

Depiladores de oro Chimú en el Museo Etnológico de Barcelona

EL valle de Lambayeque, en la costa norte del Perú, fue dominado durante un poco más de dos siglos, de 1200 a 1450, por un pueblo que viniendo por la costa y del norte debió mezclarse con los mochica, único pueblo que había permanecido rebelde a la influencia de Tiahuanaco (1).

Estos hombres llegaron a crear un estado perfectamente organizado, el chimú, con un monarca omnipotente, el "gran Chimú", al frente; al lado de este desenvolvimiento político, surgió un fuerte desarrollo de la cultura, especialmente del arte y las técnicas.

No siendo originales en sus creaciones, supieron captar, asimilar y hacer suyas las influencias exteriores, sobre todo la mochica, que se rastrea a través de sus obras, especialmente en la cerámica y la de Tiahuanaco.

Sin embargo en lo que alcanzaron un gran auge fue en el desarrollo en la metalurgia del oro y de la plata. Por la variedad y diversidad de técnicas y estilos puede decirse que la orfebrería chimú ocupa un lugar excepcional en la metalurgia precolombina.

Los chimú conocían las más avanzadas técnicas de los trabajos del oro. Sabían fundirlo, martillararlo, soldarlo, remacharlo y repujarlo (2). Técnicas que probablemente aprendieron de los mochica, pero para lo que también debieron recibir las influencias de los colombianos y de los esmeraldas (3).

Su estilo es eminentemente realista, copian de la naturaleza —otro resabio quizá mochica— y llegan a tal perfección que se ha llegado a decir de ellos que eran mejores forjadores de oro y plata que los orfebres de Coelá y que los chibcha, aunque no llegaran a la perfección de los quimbaya (4).

Algunos autores opinan que no llegaron a conocer el horno y el fuego para el trabajo de los metales (5), pero Cossío del Pomar nos cuenta como construyeron hornos llamados huairas en las cumbres de las montañas, donde forjaban los metales.

Los más recientes y sensacionales hallazgos de objetos de oro han sido los de

(1) J. Soustelle: *Les civilisations pré-incasiques du Peru et de la Bolivie*. En "L'Histoire Universelle", T. II, París 1958. Encyclopedie de la Pléiade.

(2) M. Mújica Gallo: *Oro en el Perú*, 1959, pág. 17.

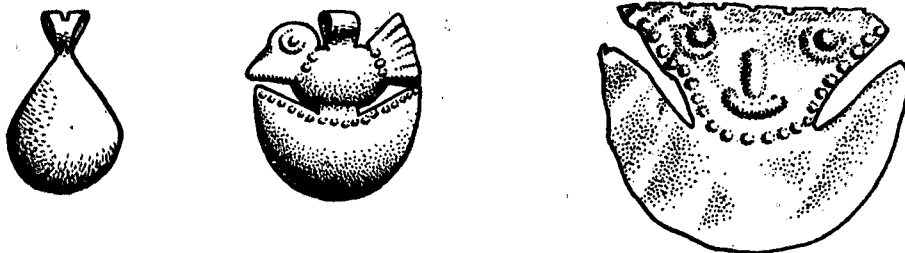
(3) F. Cossío del Pomar: *El arte del Perú precolombino*. Méjico 1949, pág. 148. Véanse las pinzas de estilo colima (Colombia), publicadas por Pérez de Barradas, "Orfebrería Prehispánica de Colombia", Madrid 1954, lám. 208.

(4) W. C. Root: *Metallurgy*, en *Handbook of South American Indians*, T. 5, página 223, Washington 1949.

(5) H. Reichen: *Etude technologique de quelques objets d'or de Lambayeque, Perú*. *Journal de la Société des Americanistes*, XXXIII, París 1941, p. 121.

Brüning en cerro Zapame, Batán Grande e Illini publicados por Antze (6), que dan a conocer un arte refinado técnica y artísticamente.

En este Boletín queremos dar a conocer tres depiladores de oro conservados en el Museo Etnológico procedentes de la localidad de Batán Grande, Ferriñafe, cerca de Lambayeque (figuras 1 a 3).



Figs. 1, 2 y 3. Pinzas depiladores chimú, del siglo XII o XIII, procedentes del Batán Grande, Ferriñafe, Lambayeque (Perú).

Por su estilo los fechamos entre los siglos XII ó XIII de nuestra Era, plena época chimú, y pueden los tres compararse a otros de la misma época publicados por diversos autores, especialmente Antze y Mújica Gallo.

Dos de ellos están completos y el tercero, el ejemplar más vistoso, conserva sólo una pinza.

El sistema de factura es el mismo para los tres. Sobre una plancha delgada se dibuja el modelo doble, unido por la parte que va a hacer de muelle, se recorta y se dobla por la mitad.

El primero y más sencillo consiste en dos valvas convexas para que puedan prender mejor, de 0'1 mm. unidas por el agarrador o muelle que tiene el grosor de 1 mm. Este está decorado con un taladro. El ejemplar mide 30 mm. de alt. por 28 de ancho y 6 mm. de grueso.

Un ejemplar casi igual y de la misma localidad ha sido publicado por Antze (7), y otros parecidos, aunque en éstos las valvas son circulares, lo han sido por Mújica (8).

El segundo ejemplar está decorado. Consiste en un depilador en forma de creciente sobre el que hay diseñado un pájaro. En la parte interior del creciente hay una línea de puntitos repujados. El mismo motivo se halla en el cuello y en la línea que separa el cuerpo de la cola; los ojos, el pico y las plumas de la cola están diseñados con el mismo sistema. Sus medidas son de 30 mm. de alto por 28 de ancho y 6 mm. de grueso.

Un ejemplar con pájaros decorados de la misma época lo publica Mújica en la obra citada (9).

El tercero y el más notable por su tamaño y decoración es un medio depilador de 40 mm. de altura por 50'5 mm. de ancho por 0'1 mm. de grosor. La parte funcional tiene forma de creciente, sobre el cual hay un rostro humano en forma triangular enmarcado por una serie de puntitos repujados; los ojos formados por una circunferencia con el centro marcado, la nariz y la boca están también repujados. Toda la línea de la frente presenta medios orificios —lugar por donde se rompió—. Un ejem-

(6) G. Antze: *Metallarbeiten aus dem nördlichen Peru. Ein Beitrag zur Kenntnis ihrer Formen*. Mitteilungen aus dem Museum für Völkerkunde in Hamburg XV. 1930.

(7) G. Antze: Op. cit., lám. 7, n.º 43.

(8) Mújica: Op. cit., pág. 97, lám. XL.

(9) Mújica: Op. cit., pág. 192, lám. XCVI.

plar muy parecido de forma y decoración del mismo valle de Lambayeque ha sido publicado por Antze (10).

Estas pinzas que debieron usarse para depilaciones rituales, servían también como adornos centrales de collar, pues se han encontrado infinidad de ellos con pinzas colgando en el centro y en ocasiones más de una.

Estas pinzas son una continuación de las pinzas mochica de la misma factura aunque de modelos algo distintos (11). También en ellos puede verse la clara asimilación de la cultura que hallaron los chimú a su llegada a Lambayeque.

ZEFERINA AMIL DE PANYELLA

(10) Antze: Op. cit., lám. 7, n.º 44.

(11) Mújica: Op. cit., pág. 98, lám. XLI; pág. 156, lám. LXXVII; pág. 158, lámina LXXVIII.